

ASAMBLEA GENERAL DEL CLAUSTRO DE LA

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Homenaje al Prof. Dr. Mario Wschebor

5 de octubre de 2011

Preside el Ing. Agr. Álvaro Díaz

(Versión Taquigráfica)

≡

**ASAMBLEA GENERAL DEL CLAUSTRO**

**Homenaje al Prof. Dr. Mario Wschebor - 5 de octubre de 2011**

**ACTA N°**

En Montevideo, a los cinco días del mes de octubre de 2011, se reúne la Asamblea General del Claustro de la Universidad de la República, bajo la Presidencia del Ing. Agr. Álvaro Díaz, actuando la Primera Vicepresidenta, Dra. Milka Bengochea, registrándose la siguiente asistencia:

**Por la Facultad de Agronomía:** Orden Docente: Sra. Mercedes Rivas y Sr. Héctor González; Orden de Egresados: Sres. Álvaro Díaz y Néstor Eulacio.

**Por la Facultad de Arquitectura:** Orden Docente: Sr. Roberto Villarmarzo; Orden de Egresados: Sres. Miguel Cecilio y Mariano Arana.

**Por la Facultad de Ciencias:** Orden Docente: Sra. Adriana Parodi y Sr. Álvaro Rittatore (s); Orden Estudiantil: Sr. Nicolás Frevenza.

**Por la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración:** Orden Docente: Sr. Hugo Martínez; Orden Estudiantil: Sr. Gastón González.

**Por la Facultad de Ciencias Sociales:** Orden Docente: Sras: Adela Pellegrino, Graciela Sanromán (s) y Laura Gioscia (s); Orden Estudiantil: Sr. Fabricio Méndez y Sra. María Pía D'Andrea.

**Por la Facultad de Derecho:** Orden de Egresados: Sres. Gerardo Torres y Gabriel Duarte; Orden Estudiantil: Sres. Juan Manuel Blanco y Gustavo Sorrentino (s).

**Por la Facultad de Enfermería:** Orden Docente: Sra. Pilar González; Orden de Egresados: Sra. Elena Ríos.

**Por la Facultad de Ingeniería:** Orden Docente: Sres. Roberto Makarian, Nicolás Wschebor (s) y Carlos Anido (s), Sra. Patricia Lema; Orden de Egresados: Sres. Joaquín Guijarro y Federico Kreimerman.

**Por la Facultad de Medicina:** Orden Docente: Sras. Milka Bengochea y Graciela Rodríguez (s); Orden de Egresados: Sr. Oscar Chavarría.

**Por la Facultad de Odontología:** Orden Docente: Sra. Mercedes Collazo (s); Orden de Egresados: Sr. Alfredo Machado y Sra. Alma Corujo.

**Por la Facultad de Psicología:** Orden Docente: Sr. Juan Fernández y Sr. Adriana Gandolfi; Orden de Egresados: Sras. Teresita González, Alejandra Veroslavsky y Dinorah Quijano (s).

**Por la Facultad de Veterinaria:** Orden Docente: Sra. Cristina Aycaguer y Sr. Alejandro Bielli; Orden de Egresados: Sra. Margarita de Miquelerena.

**Por el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes:** Orden Docente: Sr. Javier Alonso.

**Asisten:** con voz y sin voto.

**Por la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación:** Orden Estudiantil: Sr. Federico Barreto.

**Por la Escuela Universitaria de Bibliotecología:** Orden Docente: Sra. Lourdes Quesada.

**ASISTEN:** el señor Ministro de Educación y Cultura, Dr. Ricardo Ehrlich; la señora Subsecretaria del Ministerio de Educación y Cultura, Ing. María Simón; el señor Rector de la Universidad de la República, Dr. Rodrigo Arocena y el señor Presidente del Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación Pública, Prof. José Seoane.

-----

**(Es la hora 19:30)**

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Buenas tardes a todos.

Me toca abrir este acto que la Asamblea General del Claustro de la Universidad de la República realiza en homenaje al profesor Mario Wschebor, nuestro amigo, nuestro compañero de la Asamblea General del Claustro y de tantas luchas universitarias.

Agradezco en primer lugar la presencia del señor Ministro de Educación y Cultura, doctor Ricardo Ehrlich, de la señora Subsecretaria, ingeniería María Simón, del señor Presidente del CODICEN, profesor José Seoane, de nuestro Rector, doctor Rodrigo Arocena y de autoridades de los Servicios académicos de nuestra Universidad, de los otros entes de enseñanza, de distinguidos académicos y autoridades de diversas instituciones científicas, de parlamentarios, de representantes de partidos políticos, de representantes de los gremios universitarios y del país; de compañeros universitarios y del claustro y en particular de la familia de Mario, de la cual Adela y Nicolás, acá presentes, son integrantes de este Claustro y compañeros por lo tanto nuestros.

Amigos todos, esta amplia convocatoria a nuestro sencillo homenaje tiene un significado hondo, el dolor de la pérdida de

Mario Wschebor enluta a la Universidad toda, a la ciencia nacional, pero también a la sociedad uruguaya en su conjunto.

Mario, brillante matemático, de vasta proyección internacional, fue desde muy joven militante universitario de primera línea, pero su pensamiento y acción trascendieron los límites académicos. Fue un ejemplo relevante de intelectual comprometido con la suerte de su país, al estilo de aquellos que Uruguay nos brindó antes, en las figuras de Carlos Quijano, Clemente Estable, Carlos Real de Azúa, José Pedro Barrán o de Alberto Methol Ferré. Dentro de nuestra Universidad nos viene el fuerte y afectuoso recuerdo del liderazgo, de la mirada de largo aliento y del coraje intelectual de Mario Cassinoni y de Oscar Maggiolo.

Mario era pues un referente nacional, por su espíritu agudo, por su valor intelectual, por su pensamiento propio, muchas veces a contracorriente de oficialismos de distinto orden.

Representó como el mejor la defensa de la educación pública y el clamor por la renovación y la transformación de la Universidad y del sistema educativo nacional.

Por la densidad de su personalidad de hombre culto, académico y universitario de excelencia y por sus dotes de ser humano de alta calidad, hemos dicho que para las arduas tareas que aún debemos enfrentar mucho lo vamos a extrañar.

Inicio pues este acto solicitando al señor Rector doctor Rodrigo Arocena que nos exprese la adhesión de las autoridades de la Universidad de la República a este homenaje al profesor Mario Wschebor.

**SEÑOR RECTOR.-** Gracias Álvaro.

La Universidad es una organización como muchas, con más dificultades que muchas, con más tareas que muchas y sin embargo capaz a veces de estar a la altura de esas tareas y hasta de hacer cambios. Si eso es así es porque además de una organización es una comunidad espiritual y antes que nada es una comunidad espiritual. Una comunidad espiritual son los espíritus de gente que considera que por esta institución vale la pena esforzarse y aún sacrificarse. Esa comunidad espiritual se extiende en el tiempo y en el espacio, va hacia el pasado, hacia los compañeros que no están y que no estando marcan el futuro. Se extiende en el espacio, siento que hoy está presente aquí la Universidad Latinoamericana por la cual quien nos convoca tanto trabajó. Vienen a mí los recuerdos del esfuerzo por transformar los tiempos difíciles del exilio y la diáspora en construcción académica. Junto con Enrique Cabaña, que hoy nos acompaña, organizaron el Primer Congreso Latinoamericano de Probabilidad y Estadística Matemática en los tiempos del exilio, en Venezuela, creando una comunidad académica de escala latinoamericana y a la vuelta del exilio ambos impulsaron la reunión, otra vez, del

mismo Congreso. En este homenaje está presente la Universidad Latinoamericana.

Los compañeros que se van nos acompañan, con recuerdos que endulzan la tristeza, con ejemplos que tonifican en las dificultades. ¿Cuántos ejemplos y recuerdos podríamos mencionar en este caso? Pero otros tienen que asumir la voz de los Órdenes.

A mí ya me correspondió el doloroso honor, en un domingo gris, con una grisura mucho mayor en el alma que en las nubes del cielo, despedir al militante, mi compañero, al universitario comprometido y científico descollante, al amigo. Hoy, simplemente y nada menos, estoy seguro de representar a toda la institución cuando traigo la adhesión de la Universidad de la República y de su Consejo Directivo Central a este acto de la Asamblea General del Claustro.

Cuando los órdenes universitarios hablan de ideas, valores y propuestas, de ejemplos de vida y esperanza, está con nosotros el espíritu de Mario Wschebor.

**(Aplausos)**

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Vamos a solicitar, en nombre de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, que presente el homenaje el compañero Nicolás Frevenza.

**NICOLÁS FREVENZA.-** Muchas gracias Álvaro.

En el trayecto de mi vida universitaria me tocó compartir con Mario diversos ámbitos. Algunos en el cogobierno, ya sea dentro de la Facultad de Ciencias o en el contexto universitario central y también como estudiante de la Licenciatura en Matemáticas me tocó tenerlo muchas veces como profesor.

En particular fue mi profesor en Cálculo III, Ecuaciones Diferenciales, en Procesos Estocásticos y en un Seminario de Cadenas de Marco. Voy a contar algunas anécdotas sobre eso y después voy a entrar en el rol de Mario en la Universidad, por lo menos desde el punto de vista de lo que vimos los que compartimos con él este último tiempo en la Universidad y cómo era su referencia en algunas cuestiones.

Mario tenía algunas particularidades con los cursos como que, por ejemplo, les cambiaba el nombre. Él consideraba que el curso de Ecuaciones Diferenciales se debía llamar Cálculo IV, entonces venía a las ocho de la mañana a darnos la clase de Ecuaciones Diferenciales con una carpeta con la clase preparada que decía Cálculo IV. Al poco tiempo uno entendía que eso no era una rabieta. De discutir con él uno entendía que, en realidad, Mario a pesar de estar en el Centro de Matemáticas y de ser uno de los principales de los referentes del Centro, manifestaba sus diferencias sobre las orientaciones de los cursos y entonces



cuando le tocaba dictarlo se tomaba el atrevimiento hasta de cambiarle el nombre y en esos cursos él tenía un enfoque bastante especial y que en todos los cursos que he hecho de matemáticas la verdad que lo he visto poco.

Se preocupaba mucho por la heurística, por la anécdota, por las ideas intuitivas que estaban detrás de lo que estaba mostrando, porque para lo demás él decía que existían los libros. Igual no nos dejaba mucho detalle sin demostrar. Era una falsa excusa que nos ponía cada tanto para mostrarnos las ideas que iban más allá del Epsilon y Delta de las demostraciones, del rigor matemático habitual de la Licenciatura.

También tenía una obsesión especial con la pronunciación de los nombres de los matemáticos a la que apelaban los teoremas. Creo que todo el mundo en el Centro de Matemáticas alguna vez fue corregido por Mario en como pronunciaba Lebesgue, Dirichlet y demás nombres que aparecen mucho en la literatura matemática y más que menos todos nos quedamos con la idea de que no tenemos bien claro cuál es la pronunciación, pero en todo caso la correcta es la que decía Mario. Ése es un poco el espíritu jocoso que a veces nos transmitía en muchas de sus clases.

Otra particularidad que conversaba con algunos compañeros del Centro de Matemáticas en estos últimos días es que esto también lo hacía en el cogobierno. Mario tenía una gran capacidad cuando uno estaba hablando, haciendo una presentación en un seminario, en una clase o en el Consejo Directivo Central, él estaba con los ojos cerrados, como dormitando y de pronto, zas, una pregunta que jamás uno se hubiera imaginado, que jamás se hubiera pensado que eso podía ser así y él estaba haciendo la pregunta justa para hacer razonar o para pelear un poco sobre ese punto y en los cinco minutos anteriores parecía que estaba dormido. A mí me quedó muy grabada su forma de sorprender en las clases o en los exámenes. Tenía una muy buena capacidad para que el examen, que es una instancia bastante difícil para un estudiante, fuera no sólo la demostración de lo que uno sabía sino que también fuera una instancia formativa, donde uno, en medio de un examen, con Mario sentado en una silla mirando a alguien escribiendo en el pizarrón, pudiese aprender y deducir cosas que tal vez antes no se había cuestionado. Eso en la actitud de un docente es fundamental. Creo que es una enseñanza que nos dejó a muchos de los que compartimos con él la Licenciatura en Matemáticas, ya fuera acompañándolo en un curso o siendo estudiante de los cursos que dictaba.

Sobre su actuación como militante universitario voy a hablar del último tiempo, que es el que la FEUU de ahora compartió más con él. Sobre los tiempos anteriores puede hablar tanto Álvaro como Roberto y algunos otros compañeros. Es indudable su compromiso con la institución universitaria y también, claro está, con la Facultad de Ciencias. Era una persona que debatía con mucha pasión y lo hacía en cualquier lado. Como estaba en Facultad de Ciencias me tocó debatir con él estando en el



ascensor, en el pasillo, en la cantina; siempre encontraba algún tema de política universitaria o de política nacional para hablar o tenía la posibilidad de hacerle alguna pregunta de matemática sobre algo que tenía claro de algún curso y él atentamente me explicaba las propiedades del Proceso de Poisson y demás.

Esa tenacidad que tenía para discutir sobre política internacional y universitaria creo que es una de las mayores cosas que debemos rescatar. Esa actitud de no darse por vencido en la discusión, de dar argumentos y alguna vez de dejarse convencer y asumir que tal vez lo que él decía podía tener algún matiz y así ir convergiendo a alguna posición común o acuerdo que permitiera avanzar en la discusión sobre lo que se estaba.

Ese compromiso por la Reforma Universitaria, ya desde sus primeros tiempos, integrando una agrupación en Ingeniería, después en la Universidad, ya como Profesor Titular, como Decano, luego como Consejero de Facultad y después en el Consejo Directivo Central, ha tenido diversos epílogos de muchas situaciones y acá voy a destacar una que fue la que resaltó el Centro de Estudiantes de Ciencias cuando se le hizo el homenaje a Mario en el Consejo de Facultad de Ciencias y que tiene que ver con algo muy presente, que la AGC discutió hace poco, que está muy presente en la Universidad y que en realidad corta transversalmente a todas las generaciones de estudiantes de Ciencias.

Todos los estudiantes de Ciencias en algún momento discutieron si a la Facultad se podía ingresar con materias previas o no. Esa discusión, que fue comenzada como una política institucional de la Facultad, lo fue bajo una posición de Mario muy clara de que él, en su obsesión con las modificaciones del sistema educativo del país, decía: no puede ser que por quince días y con la semana de turismo en el medio un estudiante se pierda un año y quede marginado del sistema educativo. Con esa idea él se peleaba con todos los docentes de Facultad o contra todo el que no estuviese de acuerdo, para mantener la previa en la Facultad de Ciencias. A nosotros como estudiantes muchas veces nos tocó dar esa pelea e inmediatamente al primero que íbamos a buscar, para que nos diera argumentos, para que nos ayudara, para que generara respaldo a la propuesta era a Mario. Infinitas veces fueron a hablar con él Consejeros, claustristas del CECIEN al piso 15 y Mario daba un argumento sobre otro con respecto a por qué era una buena política mantener eso. Hoy, que esto ya fue tomado por toda la Universidad, cuando Mario ya no estaba en el CDC, a mí me parece importante rescatarlo, porque esa propuesta surgió de ahí y entonces a cada estudiante que ingrese a la Universidad en el futuro habrá que decirle: Mira, se pudo ingresar con previa porque hubo algunas personas, en particular Mario Wschebor, que defendieron durante años, no siempre en mayoría, una propuesta que es ésta, que se ve en este objetivo concreto, pero que en el fondo tenía por un lado una crítica importante a cómo funcionaba el sistema educativo

nacional, pero por otro lado no se quedaba en la crítica sino que trataba de aportar una solución al estudiante; al que es el centro del sistema educativo.

Creo que una de las principales cosas que podemos ver en Mario es que está claro que fue una persona polémica, pero también lo está que él siempre tras su argumentación y su crítica tenía una propuesta y eso, en el acuerdo o en la discrepancia, ha permitido construir muchísimo. Creo que es de las principales cosas que debemos tomar como desafío para aprender de gente como Mario.

Quiero terminar señalando algunas cosas puntuales más de lo fue mi experiencia como Consejero Directivo Central de la FEUU, pues me tocó compartir mucho de ese ámbito con Mario y también con Nicolás Wschebor, porque él en ese momento estaba en el Consejo Ejecutivo de ADUR. La verdad es que el tema que más hablé con Mario mientras iba al CDC fue el de la Ley Orgánica y hoy creo que son temas que hacen a la esencia del sistema educativo nacional y que era por lejos la principal preocupación de Mario, pues casi todo lo que hacía políticamente lo vinculaba con eso. Es el principal desafío que tenemos que retomar y la mejor manera de honrar a esa persona impresionante que fue Mario para toda la Universidad, para toda la Facultad de Ciencias y, en especial también, para muchos compañeros del Centro de Estudiantes de Ciencias.

**(Aplausos)**

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Ley voy a pedir a nuestra Vicepresidenta Milka Bengochea que lea algunas notas que llegaron, del Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Corriente Gremial Universitaria y alguna más.

**SEÑORA VICEPRESIDENTA.-** "Señor Presidente de la Asamblea General del Claustro de la Universidad de la República.- Dr. ÁLVARO DÍAZ MAYNARD.- Presente.- Ante la imposibilidad de concurrir personalmente a la sesión del Claustro del día de hoy, quiero solicitarle transmita a los familiares del Profesor Mario Wschebor y a los integrantes del Cuerpo que Usted preside, el dolor y profundo pesar que nos acompañan ante la pérdida física de Mario.- En este 2011 se están cumpliendo 20 años de la separación de la Facultad de Humanidades y Ciencias, la creación de la Facultad de Ciencias y de Ciencias Sociales y la redenominación de nuestra Facultad como de Humanidades y Ciencias de la Educación. Fue el Profesor Mario Wschebor el primer Decano de la nueva Facultad de Ciencias, y quien dirigió ese complejo proceso histórico de transición compartido con la vieja Facultad de Humanidades. Su capacidad dirigente, su visión de futuro y su compromiso universitario permitieron que ese acto fundacional se transformara en un acto inaugural de nuevos tiempos de renovación universitaria, con proyección hasta nuestros días.- Quienes conocimos y compartimos con Mario tantas horas de trabajo y conversaciones sabemos que su presencia entre



nosotros es insustituible, que su fuerza discutidora y sus firmes convicciones se extrañarán, y que su recuerdo y ejemplo como universitario, ciudadano, padre de familia y amigo seguirá, cálido, viviendo entre nosotros, por siempre.- Atentamente, Álvaro Rico.- Decano."

Asimismo, se ha recibido una nota de la Corriente Gremial Universitaria: "La CGU CORRIENTE GREMIAL UNIVERSITARIA adhiere al homenaje que esta Asamblea tributa al Dr. Mario Wschebor, ejemplar universitario cuyo fallecimiento ocurrido días pasados lamentamos, en tanto pérdida para ésta casa de estudios y como para el país. Como estudiantes no podemos dejar de hacer mención a su participación en la gesta de 1958 por la Ley Orgánica de la universidad. Y especialmente destacar su compromiso y coherencia a lo largo de más de cinco décadas, con la transformación de la universidad. Desde su participación en el seminario de transformación de las estructuras universitarias de 1968 con Darcy Ribeiro aquí, en esta universidad, pasado por el documento de los 4 decanos, su aporte como Decano de la Facultad de Ciencias y su reciente participación en la Asamblea General del Claustro y del Consejo Directivo Central.- Extendemos el recuerdo también al matemático, al hombre de ciencia, referente en nuestro país y el extranjero, acreedor de numerosos reconocimientos a su tarea científica.- Lamentamos esta pérdida, hacemos extensivo nuestro saludo a su familia, a la Facultad de Ciencias y en particular al Centro de Matemáticas, con la esperanza de que el mejor homenaje que podemos tributarle es redoblar el esfuerzo en concretar las transformaciones postergadas de nuestra casa de estudios, para tener una universidad motor del desarrollo del país, de alcance auténticamente nacional, y que apueste a la excelencia, la calidad y la innovación.- CGU Corriente Gremial Universitaria."

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Le vamos a solicitar al doctor Alfredo Machado que pase al frente y en nombre del orden profesional diga algunas palabras.

**SEÑOR MACHADO.-** Los egresados no queríamos dejar de estar presentes. Mi más sentido pésame para la familia del compañero Mario Wschebor.

Puedo decir que soy sólo uno de tantos egresados de la UDELAR, entonces no puedo invocar la representación del Orden. Somos un Orden de características muy federativas, cada profesional, cada academia, cada colegio, tiene su particularidad y es por lo tanto muy difícil poder representar opiniones de consenso, no obstante no me caben dudas que la figura de Mario Wschebor, como referente universitario ineludible, reúne las máxima adhesiones.

Ingresé a la Universidad en 1957, igual que Mario, en el 58 con el nacimiento de la Ley Orgánica nací a la militancia, pero a diferencia de Wschebor que tempranamente militó en la FEUU yo tempranamente quedé atrapado en el Centro de Estudiantes de

≡

Odontología, en los límites y necesidades de mi querida Facultad de Odontología, por lo que no conocí en cercanía a Mario Wschebor. Aunque siento amistad por todos los buenos militantes universitarios, no puedo hoy despedirlo, homenajearlo, como amigo personal --sería deshonesto de mi parte--, no tuve la oportunidad, la dictadura nos expulsó de la Universidad y Mario sufrió el exilio.

Al recuperar la democracia, de vuelta a la militancia, lo hice siempre como ADUR Odontología y conocí a Mario sesgado por mis discrepancias con el Manifiesto de los Cuatro Decanos. Señalo lo anterior porque al dejar el Orden Docente por límite de edad a partir del 2004, militando ahora como egresado a nivel central, en el CDC, en la AGC y en el Comité para la Reforma de la Ley Orgánica, tuve la oportunidad de conocer a Mario en cercanía, como para sentirme conmovido por su desaparición física y para reconocer en su recuerdo al universitario de primera línea, valiente para sostener, fundamentar y defender sus ideas, fueran de consenso o no. También reconozco en él su vocación por defender a ultranza la educación pública y esto es fundamental.

Suscribo todos y cada uno de los reconocimientos que tan sentidamente han dado sus amigos más íntimos y a pesar de que tuve no pocas diferencias y discrepancias con él, que hemos opuesto alternativas con ciertas diferencias a sus propuestas de reforma de las estructuras fundamentalmente de gobierno universitario, también tengo no pocas coincidencias que debo reconocer, como las propuestas de nuevas instituciones de educación terciaria, las denominadas por muchos politécnicos, autónomas, cogobernadas, que a nuestro entender deben posibilitar salidas rápidas, con diplomas técnicos y/o tecnológicos, a fin de permitir la inserción temprana de jóvenes en el mercado laboral y posibilitar, siendo escalones intermedios en la currícula universitaria, la posterior graduación de los mismos.

Por todo lo que se ha expresado por sus entrañables amigos y por quienes fuimos ocasionales adversarios, aquí coincido con el profesor Álvaro Díaz, lo vamos a extrañar. Es más, en lo personal, creo no equivocarme al reflexionar, que al renunciar Mario por motivos de su enfermedad a la delegación de ADUR al CDC, la comunidad universitaria comenzó a extrañarlo; a extrañar sus intervenciones de brillante dialéctica, lo sustantivo de sus propuestas y los convencimientos que lograba a beneficio del demos universitario.

Gracias a ustedes y gracias a Mario.

**(Aplausos)**

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Le pedimos al profesor Roberto Markarian que exprese su homenaje en nombre de los docentes de este Claustro.

**SEÑOR MARKARIAN.-** Les pido disculpas porque posteriormente a lo que voy a decir voy a pasar algunas fotos, pero hacen al calor de Mario. Uno se forma con su familia, con la compañera, con la hija, agarra el calor de la vida y aprende a vivir.

Entré a la Facultad de Ingeniería, que era una Facultad llena de gente brillante y buena, en el año 64, y para nombrar sólo a tres y dejar la deuda con todos los demás, que son muchísimos, conocí a Juan Grompone, a Rafael Guarga y a Mario Wschebor.

Mario Wschebor había dado su último examen de la Facultad de Ingeniería en julio del año 63 e ingresó el 1° de noviembre del 57, como se acaba de decir ahora. Estuve mirando su currículum de la Facultad de Ingeniería y perdió una materia. Yo entré en el 64 y Mario estaba estudiando en Hungría, entrando por la puerta grande de los estudios de probabilidad y estadística que posteriormente lo caracterizaron, por tanto lo conocí después.

Con él y bajo la conducción del profesor Enrique Broquen estudiamos "El Capital". Tengo recuerdos entrañables porque forman parte de mi formación más seria, de cosas que no son de la matemática a la que posteriormente me dediqué. Las hijas de Broquen eran queridas por muchos de nosotros, eran gente muy estimada. Para decirlo rápido, el de la militancia estudiantil era un estudio extracurricular, Mario ya no era estudiante, había muchos otros compañeros que estábamos en esas mismas lides de los cuales varios están aquí, mantuve de aquellas épocas al que sigo considerando mi mejor amigo de cuando tenía veinte años, que se llama José Baruchel y trabaja en Grenoble. Son épocas entrañables que caracterizaron mi relación *polémica* con Mario Wschebor, porque si algo no puedo decir yo de aquellos tiempos es que nuestra relación fuera de puros amores, sino que era de aprendizaje discutiendo sobre diversos temas variados, que no voy a describir ahora, que hacían a la política nacional, menos a la política universitaria y muchos a la política internacional.

Mi relación con Mario fue siempre muy fresca, de franco respeto, para mí era un Maestro, como los que nombré anteriormente y mi vínculo más vigoroso con él se fue calentando a la luz de algo que ha sido poco destacado en estas conmemoraciones, que es el espíritu solidario de Mario Wschebor. Tengo absolutamente frescas mis visitas a Martínez, donde visitaba a la familia Wschebor, estuve el día del nacimiento de Margarita visitando a Adela; mis relaciones con una hermana de él, "la Morocha", fueron de gran cercanía y de apoyo a diversas cosas que yo hacía inicialmente en mis viajes, trabajando con Jorge Lebowitz, dando cursos de Ecuaciones Diferenciales en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. Mario había trabajado en Ingeniería y después trabajó en una empresa, que no figura en ningún currículum y no sé cómo me acordé del nombre, en la empresa FATE, que es una empresa de neumáticos que sigue existiendo y no sé lo que hacía, pero en el año 74 o 75 Mario

trabajó allí, aunque me puedo equivocar un poco en la fecha porque no tuve tiempo de mirar los detalles.

Mario fue una de las cabezas de la solidaridad con todas las luchas de la época de la dictadura, en particular en la formación de los Comités de Matemáticos que se preocuparon por la situación obviamente en primer lugar de Massera y de otros de nosotros. En la autobiografía, en las Memorias se podría decir de Laurent Schwartz, un gran matemático que fue Medalla Fields, equivalente a nuestro Premio Nóbel, lo era porque ahora aparecieron otros Premios, dice que en el Comité de Matemáticos, que él integraba junto a otras grandes figuras de la matemática francesa, se enteraron de la prisión de Massera en diciembre del año 75 por comunicaciones hechas desde Venezuela; y por las comunicaciones vigorosas que Mario tenía con la comunidad francesa, no me cabe duda de su presencia allí y también en diversos mensajes que sacaban los matemáticos franceses, donde se notaba la pluma de Mario. Lo debo decir porque los tengo guardados, ahora no los encontré porque están perdidos en mi casa y no les pude dedicar el tiempo que hubiera necesitado para esto. Esa presencia era visible.

Con estas dos referencias, una muy personal y otra no tanto --ésta última-- quiero recordar ese espíritu de trabajo y compañerismo que Mario tuvo hacia todos nosotros.

La actividad en los últimos veinte años de trabajo con Mario fue muy vigorosa. Mario fue Asistente Académico durante el Rectorado de Lichtensztejn, que es algo que no se recuerda mucho. Fue nombrado el 3 de noviembre de 1986 y renunció el 23 noviembre e hizo cosas muy importantes, como la creación de la Comisión de Informática, las adquisiciones bibliográficas que se hicieron en ese período de su trabajo, y en ese proceso simultáneamente generó toda la maquinaria para la creación de la Facultad de Ciencias.

Las resoluciones del Consejo Directivo Central destacan, y de esto sí nos acordamos porque Massera estuvo involucrado en el proceso de la Comisión que integró para formar la Facultad, que Mario obviamente la promovió y presidió, que allí estuvo con Ricardo Ehrlich, Luis De León, Rodolfo Gambini, Massera, Brovotto, Mariscurrena, Jorge Bosch y Patrick Moyna.

Este proceso llevó a discusiones muy largas con el Banco Interamericano de Desarrollo, con la propia Universidad; lo cierto es que en el año 90 el Consejo Directivo Central integra el primer Consejo interino de ese Cuerpo y ahí estábamos Ehrlich, Gambini, yo, Veroslavsky, Luis De León y Mario Wschebor, que se nombraba Decano interino en la misma resolución del Consejo Directivo Central. Estaban también como estudiantes Fabián Álvarez, Enrique Tellechea y Arturo Martín. Estuvo ese Consejo interino, no sé si todos los que nombré seguimos integrando el primer Consejo electo de la Facultad, que duró dos años. Mario fue electo Decano por 2 años más, luego por cuatro y



debe haber completado siete años como Decano de la Facultad de Ciencias en ese período inicial y su obra allí merecería hablar horas. No lo voy a hacer porque es una historia un poco más conocida, pero lo cierto es que su trabajo de construcción y la dedicación que dio en ese proceso fue inmenso.

En paralelo cultivó fuertemente los vínculos con la comunidad científica francesa en general. Acá está Dighiero que conoce de esto mucho más que yo. De ese proceso se generaron múltiples organismos y organizaciones, de los cuales el último es el Instituto Franco-Uruguayo de Matemática, que está en pleno trabajo. Ahora estamos discutiendo cómo lo sustituimos a Mario en la coordinación de ese proceso. Y cuando digo ahora es ahora mismo, me refiero a cartas que intercambié con Claude Cibils hoy mismo, en un esfuerzo por incrementar los vínculos con esa comunidad con la que él tenía tantas relaciones y tanta fuerza. Su orientador, Jean-Pierre Kahane, integraba las comisiones de matemáticos de las que hablé anteriormente y había otros grandes matemáticos que ahora no viene al caso nombrar.

Cuando era Decano, efectivamente, como ya fue dicho acá, escribieron con Álvaro Díaz, Scarsi y Touyá, el llamado Documento de los Cuatro Decanos, cuyo nombre oficial es "Documento de Análisis y Propuesta sobre la Situación de la Universidad", que es un documento que en mi opinión fue mal analizado entonces, relativamente mal entendido ahora y de profunda vigencia. Esa es mi opinión más allá de discrepancias que pudiera tener; algunas puramente tácticas, otras de contenido, pero que creo que respecto de los problemas de la situación de la enseñanza pos secundaria, de la enseñanza universitaria y la enseñanza terciaria del país, mantiene una vigencia por la cual conviene mirarlo de nuevo, con los ojos de ahora, no con los de setiembre de 1993, que creo que fue cuando se hizo público.

En el propio año 93 comenzó un esfuerzo muy fuerte por incrementar sus relaciones con la comunidad de profesores y de dirección de la educación secundaria, a través de su preocupación por la educación matemática; preocupación que la tuvo desde mucho antes de esta fecha que doy ahora, que es la primera vez en que encontré algo referido al tema en documentos universitarios. Y esa preocupación la tuvo hasta ahora, cuando hace pocos meses con él y otros compañeros matemáticos redactamos una propuesta de trabajo respecto de estos temas, de la cual hemos hablado ahora con Seoane y esperamos que un formato u otro pueda tomar vigencia en los próximos meses o en el próximo año, porque no es un proceso para decir que mañana se hace todo eso, porque es mentira.

Fui su compañero en la organización y en la dirección inicial de la Unión Matemática de América Latina y El Caribe, en un proceso que también sería largo de explicar pero que muestra el vigor de la comunidad matemática uruguaya. Mario fue el primer Presidente y yo el primer Secretario de esta Unión, en un



proceso que después se rompió porque se decidió expresamente que no podían ser los dos del mismo país, como habíamos sido nosotros, pero en ese momento se consideró que era necesario que fuéramos del mismo país porque la Unión estaba comenzando. Surgió en julio de 1995, Massera estuvo en la reunión en Río de Janeiro en la que esta sociedad se constituyó y estaba apoyada por lo más fuerte de la matemática Latinoamericana y de El Caribe y yo diría que esos años fueron años en los que el hacer en conjunto algo nuevo, aparte de lo que habíamos hecho antes en la creación de la Facultad de Ciencias, nos acercó en la comprensión mutua, en el mutuo concepto sobre problemas delicados y en comprendernos en las discrepancias.

Entre el año 97 y el 2008 integramos la primera comisión de la Carrera de Ingeniería Matemática en la Facultad de Ingeniería, que con Heber Enrich promocionamos en la Facultad, en un proceso que al principio fue muy lento y que ahora ha tomado un vigor muy grande, porque se han incorporado compañeros que están mucho más cercanos a los temas en los que estábamos nosotros tres y otros que también integraban las comisiones y también tengo un recuerdo muy grato de las discrepancias que había entre los docentes de la Facultad de Ciencias y de la Facultad de Ingeniería para hacer una carrera nueva, porque había diversas incomprensiones acerca de si valía la pena o no promoverla.

Mario entró al Consejo Directivo Central en el año 2006 y estuvo allí formalmente hasta el 2010, por más que por las razones que acá ya se indicaron anteriormente renunció, se retiró del cargo o pidió licencia anteriormente. En este período nuestra cooperación, nuestro apoyo, fue decididamente muy grande y yo quiero destacar algunas de las cosas que hicimos con Mario, que me parece que son esfuerzos que vale la pena continuar, a efectos de mejorar la situación de la educación pública en general y en particular de la Universidad de la República.

Les debo recordar que Ernesto Mordecki ha abierto una página en el sitio básico del Centro de Matemáticas, en la que están recopilados algunos documentos importantes, que yo no voy a repetir aquí porque ya ven que estoy hablando de cosas bastante más personales. El esfuerzo que tuvimos que hacer para su presentación como candidato al Premio México, que al final no lo pudieron hacer las autoridades que debían hacerlo y se frustró, determinó que el material que preparamos en ese proceso, en el cual tuve que jugar un papel de coordinador del trabajo de mucha gente que estaba temáticamente más cerca que yo a lo que hacía él, está bien recopilado en esa página y allí constan en particular unos artículos que hemos escrito algunos de nosotros, en particular yo y Gonzalo Perera, que hablan de diversas facetas de su actividad, en particular de la que voy a hablar ahora.

Tratando de organizar ideas sobre los aportes variados de Mario, además de los que ya fui relatando en este proceso que



conté, el esfuerzo que Mario hizo porque las resoluciones que el Consejo Directivo Central tomara, luego que Rodrigo Arocena comenzara su período rectoral, fueron muy grandes. Yo diría que tratamos --trató él en primer lugar-- de concretar en resoluciones de orientación básica muchas de las ideas que parecían estar predominando en la institución, que queríamos que fueran un vuelco de la institución y que merecían ser presentadas en forma clara a la comunidad universitaria y al país. Las resoluciones que el Consejo Directivo Central tomó el 31 de marzo y el 15 de abril de 2007 marcan las grandes ideas, porque siguen siendo líneas orientadoras del trabajo universitario y el aporte que Mario hizo porque la redacción de esos documentos tuviera ciertas características fue crucial. Y ahí sí fue el aporte de Mario, porque en esto yo tengo poco que ver. Ahora no voy a hacer referencia a los documentos mismos e insisto en que en el artículo sí lo hago, pero ahora no viene al caso hacerlo.

El segundo gran esfuerzo, que comenzó con las resoluciones tomadas el 15 de abril de 2007, se refirió a lo que genéricamente se sigue llamando la Reforma Universitaria, hay quienes hablan de la Segunda Reforma Universitaria y yo ahora no quiero entrar en polémica sobre eso. Lo cierto es que se formó un Comité que integramos por el Orden Docente, que se marcó un plan de trabajo amplio, extenso, quizás demasiado amplio y extenso, que trataba de atacar diversos frentes de la problemática que estamos viendo. Diría que muchos de ellos no lo logramos concretar suficientemente, pero creo que realmente siguen representando los nudos principales para avanzar en la solución de muchos de los problemas. En el discurso que Rodolfo Gambini hizo el día del velatorio aquí en la Universidad creo que algunos de esos temas fueron tocados correctamente y yo no me voy a extender ahora, porque no creo que sea el momento de plantear polémicamente muchas cosas, pero lo cierto es que vale la pena ver qué nos propusimos hacer en aquel momento y qué logramos hacer.

Esa discusión se canalizó esencialmente a través del debate sobre la Ley Orgánica. La reunión del 2008 en Solís estuvo dedicada esencialmente a ese tema. Los aportes de Mario para la elaboración de un documento que muchos consideramos que sigue siendo la referencia básica para las líneas de modificación de la ley, fueron hechos entre agosto y octubre de 2008, después de la reunión de Solís y creo que vale la pena mirarlos para ver cómo se trataron de resolver ahí muchos de los problemas que hoy nos siguen trabando para presentar una nueva Ley Orgánica. Creo que la cultura que Mario aportó para mirar esos problemas, con la debida altura y no con el "entreverijo" de los cargos, los puestos, y quién manda y quién no; para eso fue fundamental.

Mario integró la Comisión de Implementación del Instituto Universitario de Educación junto con Seoane, que hoy está presente. Fue constituida poco después de la aprobación de la Ley General de Educación. La ley fue promulgada en enero de 2009



y esto habrá comenzado a funcionar pocos meses después. Acá están también la entonces Ministra y el Ministro actual, que conocen este proceso con detalle. El esfuerzo que hizo Mario porque esto saliera bien fue muy grande y es otra de las deudas que tenemos y esperamos que los esfuerzos que se están haciendo para avanzar en esta dirección lleguen a buen puerto. Los documentos que se elaboraron entonces, creo que son una buena referencia, algunos pueden plantearse metas difíciles de obtener en plazos demasiado breves, pero creo que globalmente son documentos sustanciales para avanzar en esa dirección.

Mario colaboró fuertemente en las resoluciones que creo que se tomaron en el 2008 --no tuve tiempo de mirar las fechas bien pero estoy casi seguro-- relativas a los Programas Regionales de Enseñanza Terciaria, en el esfuerzo de la Universidad por implantarse en el interior. Nuevamente allí, en los documentos finales, él tuvo una fuerte participación, por más que obviamente fueron promovidas desde el Rectorado y por el personal que trabajaba en ese entonces dedicado a la implementación de estas cosas, pero desde los organismos de cogobierno, desde los Órdenes, llamémosle, Mario hizo un aporte sustancial en la mejoría de esos documentos. Algo parecido hizo en otra línea fundamental de trabajo y en un esfuerzo que estuvo más restringido en el tiempo, con la concepción que pensábamos, pensaba él en particular, que debía tener el Espacio Interdisciplinario y el conjunto de las tareas relacionadas con la interdisciplinariedad en la Universidad.

Sobre el trabajo conjunto con ANEP ya he hablado. Comenzó en el '93 o mucho antes, pero las partes formales fueron en ese período. Eso fue una preocupación constante en él.

Como algo que hay que leer y estudiar mejor, están sus aportes al estudio de las políticas internacionales de la Universidad, que se concretan en las instancias de diversas conferencias regionales, ahora dentro de poco habrá una muy importante de discusión a nivel del Grupo Montevideo. Los aportes de Mario en dos o tres jornadas, de las que hay que ubicar debidamente en su fecha, creo que fueron muy importantes.

Quiero terminar --antes de mostrar unos fotos-- de una manera rara y leyendo una parte de un artículo que escribiera Gonzalo Perera, que escribe mucho mejor que nosotros; pero voy a empezar con una cita un poco más complicada del libro "Ciencia y Método" de Henri Poincaré, de un ensayo breve y brillante que se llama "El Azar" y que es digno de ser leído para entender cómo el problema de la probabilidad entra en el mundo grande de la ciencia de aquella época y abrió las puertas, por más que durante un período estuvo aletargado. Pero acá no vamos a hacer una discusión sobre la relación entre la matemática, la física y la mecánica cuántica, que es el meollo de este problema.

Poincaré dice que es preciso que cada uno de nuestros pensamientos sea lo más útil posible y es por eso que una ley



será tanto más preciosa cuanto más general sea. Esto nos enseña cómo debe hacerse nuestra elección. El artículo se llama "La Elección de los Hechos". Los hechos más interesantes son los que pueden servir varias veces, son los que tienen posibilidad de renovarse. Hemos tenido la suerte de nacer en un mundo donde los hay. Por lo tanto, es por los hechos regulares que conviene comenzar, pero desde que la regla está bien establecida, desde que está fuera de duda, los hechos que están bien plenamente confirmados pierden su interés puesto que no nos enseñan nada nuevo. Es entonces cuando la excepción adquiere importancia. Se cesará de buscar los parecidos, para aproximarse antes que nada a las diferencias. Y entre las diferencias se elegirá primero las más acentuadas, no sólo porque serán las más sorprendentes, sino porque serán las más instructivas.

Y dice Gonzalo Perera en un artículo: "Mario, brillante expositor, se enamoró y contagió el amor por conocer lo complejo, lo irregular, lo aparentemente desordenado o caótico, y entender sus leyes subyacentes. Y aplicarlo sobre modelos de otras disciplinas. Y como efecto cultural secundario, abrir nuestras cabezas a que la realidad no es tan sencilla como parece, ni tampoco es caprichosa ni ausente de leyes.- De su constante buceo en el mundo de lo irregular y complejo, sacó a la superficie algunas de las más preciosas piezas de conocimiento en la materia y entusiasmó a varios más a zambullirse, cada quien a su modo y manera."

Muchas gracias.

**(Aplausos)**

\_\_\_ Ahora voy a mostrar algunas fotos relacionadas con la vida de Mario.

**(Así se procede)**

**(Aplausos)**

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Me corresponde agradecer mucho a todos los expositores que presentaron el homenaje, sencillo pero muy sentido, a Mario Wschebor.

Muchas gracias a todos.

**(Aplausos)**

**(Es la hora 20:30)**

---